IGLESIA CRISTIANA
REFORMADA

IGLESIA EVANGÉLICA DEL Bº DE S. PASCUAL

C/ Cesar González Ruano, 25
28027 MADRID
(Metro Concepción)
Tel.: 914040628

Inscrita en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia nº 5180-SE/A

La Iglesia Cristiana Reformada es una de las Iglesias Reformadas de España (IRE), y es miembro de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España

Pastor: José de Segovia Barrón
Diáconos: Priscilo Valero y Luis González

No. 117
Marzo 2015

DOMINGO

CULTO
11.00 h.

ESTUDIO BÍBLICO
18.00 h. (**Números**)

¿POR QUÉ DIOS...?
La providencia y sus misterios

Muchos creyentes que se han extasiado ante las maravillas de la creación, tropiezan con la doctrina de la providencia, ante cuyos arcanos quedan sumidos en la perplejidad y la duda. Otros, por el contrario, ven en la providencia una fuente de confianza y paz. Esta dualidad de experiencias puede darse, y a menudo se da, en la misma persona: en un momento dado se siente espiritualmente confortada por el modo de obrar de Dios en relación con sus hijos, mientras que en otro momento se ve aturdida como si Dios actuase sin misericordia con hijos suyos que le aman y le sirven. ¿Acaso Dios es voluble? En determinados días parece actuar con nosotros como si todo él fuese amor. En otros, como si empuñase una dura vara para disciplinarnos. ¿Cuál es nuestro Dios, el de la caricia amorosa o el del látigo?

EL MARCO DE LA PROVIDENCIA

No podemos limitar la Providencia a la relación de Dios con sus hijos, aunque tal relación es de importancia vital. Todo cuanto concierne a nuestra experiencia de creyentes hemos de verlo enmarcado en el cuadro de la creación, tanto en la preservación del mundo como en el gobierno divino de lo creado. Todo está regido y dirigido en conformidad con sus planes. Todo tendrá su manifestación gloriosa en la venida escatológica de Cristo y la consumación de su reino. Entretanto esa esperanza

se cumple, todo cuanto concierne a la vida del cristiano y la de la Iglesia está bajo el control del Señor. Asimismo, los avatares que turban y con frecuencia afligen a los seres humanos no quedan fuera del conocimiento divino, no están por completo bajo la influencia de fuerzas malignas. En último término, todo está sometido a la supremacía del Altísimo. A todos llegan los favores de Dios. Son muy significativas las palabras de Jesús en el sermón de la montaña cuando afirmó que nuestro Padre hace salir su sol sobre malos y buenos y hace llover sobre justos e injustos (*Mateo 5:45).*

Esta soberanía de Dios se manifiesta también en su supremacía sobre los poderes humanos, sobrenaturales, malignos: «principados, potestades, dominadores de este mundo de tinieblas, huestes espirituales de maldad...» (*Efesios* 6:12). Todas estas fuerzas carecen de poder para vencer cuando se enfrentan con el poder de Dios que asiste a sus hijos. ¡Cuán inspirado estuvo Lutero al componer la tercera estrofa de su famoso himno de la Reforma:

Aun si están demonios mil /prontos a devorarnos /no temeremos, porque Dios /sabrá aún prosperarnos. /Que muestre su vigor /Satán y su furor. /Dañarnos no podrá /pues condenado es ya /por la Palabra Santa.

PERPLEJIDAD ANTE LAS DISPARIDADES DE LA VIDA

La práctica totalidad de creyentes se ha planteado, más o menos seriamente, el problema de la *teodicea*, es decir, el modo como Dios gobierna el mundo, especialmente en la vida de sus hijos. ¿Por qué en situaciones análogas unos son librados de calamidades, mientras que otros en las mismas circunstancias han de ser víctimas de desgracias y duras aflicciones? Los primeros se consideran dichosos; los segundos deploran amargamente los padecimientos que la providencia les depara. Así vemos cómo el apóstol Jacobo y Esteban sufren muerte a manos de los perseguidores anticristianos. Por el contrario, Pedro, encarcelado y condenado a muerte por el Sanedrín, es milagrosamente sacado por un ángel liberador.

Podríamos multiplicar los ejemplos de calamidades catastróficas (guerras, naufragios, incendios, etc.) en los que, compartiendo los mismos peligros hermanos o parientes cercanos, unos se salvaron y otros perecieron. ¿Por qué?

Recordemos un ejemplo más: el de José (*Génesis* 39:47), hijo de Jacob, en días del Antiguo Testamento. Los hermanos de José odiaban a su hermano, por lo que hicieron todo lo imaginable para acabar con él. Poco faltó para que su malévolo plan se realizara; pero Dios en su soberanía no sólo impidió que los planes fratricidas de los hermanos se llevaran a cabo, sino que dirigió el curso de los acontecimientos de modo que José fuera exaltado a la más alta dignidad del país a excepción de la del faraón. Estremecedoras son las palabras de José al final de su drama: «Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien para mantener en vida a mucho pueblo» (*Gn*. 50:20).

AHONDANDO EN EL MISTERIO

Son muchos los creyentes que confiesan su ignorancia ante el sufrimiento, propio o ajeno. En muchos casos no ven que de él pueda derivarse alguna bendición. Más bien les nubla su mente la idea del amor y el poder de Dios. A semejanza de ateos y agnósticos declarados se dicen: Si Dios es perfecto, ¿por qué permite el sufrimiento humano? Si es bueno y no lo elimina, es porque no puede; y si es todopoderoso y no libra de todo dolor, no podemos admitir que sea un Dios de amor.

Aunque comprensible en tiempos de aflicción, no es un razonamiento sabio, pues quien cae en él pierde de vista que Dios, el Dios de la Biblia, puede ser –y es– un Dios de poder infinito y de amor sin tacha. Sin embargo, como sucede en otros campos del conocimiento humano, es mucho más lo que ignoramos que lo que sabemos. Así lo han reconocido algunos de los sabios más destacados que han sido creyentes notables, entre ellos Blaise Pascal, Isaac Newton; en nuestros días Werner von Braun, físico, cerebro del proyecto «Apolo». Ante el testimonio de estos personajes, ¿no resulta ridícula la declaración del astronauta ruso Yuri Gagarin al regresar de su paseo espacial: «He recorrido el espacio lunar y no he visto a Dios por ninguna parte» ?

Sarcástico, pero revelador de una mentalidad más antirreligiosa que científica.

Mucho más objetiva resulta una de las declaraciones del físico astrónomo inglés Stephen Hawking, científico prestigioso y de agudos razonamientos. He aquí una de las frases contenidas en su libro *Breve Historia del Tiempo*: «El triunfo definitivo de la razón humana sería llegar a conocer el pensamiento de Dios».

Pero ese triunfo nos está temporalmente vedado. Como ha escrito Pablo Martínez Vila en *El Aguijón en la Carne*, «el sufrimiento es como una pintura surrealista; deja siempre ventanas abiertas al misterio, ventanas por donde entra la fe. Las respuestas al enigma del sufrimiento, aunque sean parciales, no las hallaremos ni en la introspección ni en la filosofía, sino en Aquel que dijo de sí mismo: "Yo soy la luz del mundo" (*Juan* 8:12). Ahí se hace plena realidad la frase del salmista: «En tu luz veremos la luz» (*Salmo* 36:9).

Sí, hay misterios de la providencia que nunca llegaremos a comprender. Por ello hemos de pedirle a Dios que en su misericordia abra nuestros ojos espirituales para ver lo que nos es dado poder ver, y robustezca nuestra fe para creer cuando no podemos entender. También los que dudan tienen promesa del Señor. Así lo aprendió Tomás cuando el Señor le dijo: «Porque me has visto, Tomás, has creído, más bienaventurados los que no vieron y creyeron» (*Jn*. 20:29).

José M. Martínez

¿Quién es Jesús?

Entrevista con Leonardo de Chirico

Nos vamos a Roma para preguntarle a Leonardo De Chirico: ¿Quién es Jesús? El Jesús que dijo a Leví: "Sígueme". Y dice Marcos que él dejó el banco de los tributos públicos y le siguió. No preguntó. Es como si Jesús nos dijera que luego de oír su palabra, no nos vale llevar a cabo nuestras propias interpretaciones de acuerdo a lo que más nos conviene, sino obedecer y actuar. Él habla y nosotros entramos en acción. Y cuando nos llama no tenemos otra alternativa más que abandonarlo todo y seguirle, dejando atrás todo lo que nos estorbe en ese seguimiento. Implica obediencia. Abandonar la seguridad de la barca y caminar sobre las aguas. Confirmando nuestra fe.

Si hoy Jesús le preguntara, ¿quién crees que soy yo? ¿Qué le respondería? Tomaría prestadas las palabras de Tomás: “Mi Señor y mi Dios” (*Juan* 20:28).

¿Cómo y cuándo lo conoció? ¿Es para usted un amigo? Era todavía un niño. El Evangelio acababa de llegar a mi familia y descubrí que era un pecador que necesitaba la salvación de Dios. Me explicaron el Evangelio y experimenté lo que luego pude definir como un llamado: una atracción hacia Jesús unida con un compromiso para seguirle. No me sería fácil llamarle “amigo” pero sé que Jesús llama a sus discípulos “amigos” (*Juan* 15:15) y uno de mis himnos favoritos es “Oh, qué amigo nos es Cristo”.

¿Hay evidencias históricas del paso de Jesús por la tierra? ¿Podemos los cristianos hablar de un Jesús histórico? Con toda certeza; los evangelios son documentos históricos fiables y creo que ningún académico serio puede tener duda alguna acerca de la historicidad de Jesús.

¿Por qué decimos los cristianos que Jesús es nuestro Salvador personal? La narrativa bíblica nos describe como perdidos en nuestros pecados y habla de que Dios Padre ha enviado a su Hijo a rescatarnos. Así que sí tenemos necesidad de alguien que nos libere, justifique, redima, sane y salve. El profeta Isaías clamó: “El Señor es mi salvación” (Isaías 12) y los verdaderos creyentes tienen conciencia de que la salvación de Dios, aunque de dimensiones cósmicas y de carácter histórico, tiene una dimensión profundamente personal.

¿Cómo puedo explicarle a una persona que no le conoce, que fue enviado por Dios para salvarle? Hay algo que no funciona en nosotros y debemos ser honestos al respecto. En el fondo no podemos solucionarlo. También hay algo que va mal en el mundo y nadie duda de ello. Así que tenemos un problema y Jesús vino a resolverlo, y se enfrentó a toda la maldad del mundo y pagó por ello. Él es la solución, la única verdadera y duradera.

En las Escrituras dice que Jesús es el intermediario entre Dios y los hombres. ¿Por qué piensa que muchos cristianos buscan otros intermediarios dejándole de lado? Porque los ídolos quieren su propio lugar y saben que Jesús los echará. Por lo tanto, siempre nos enfrentamos a la tentación de volver a nuestros ídolos, los intermediarios entre nosotros y nuestra seguridad, integridad, propósito y plenitud vital.

¿Cuál fue la misión que se le encomendó al bajar a este mundo? ¿Es integral esta misión, es decir, incluye las necesidades básicas del ser humano, desde su necesidad de Dios, pero también su necesidad de alimento, educación, salud, relaciones, amor...? En su papel de segundo Adán, Jesús vino a pagar por la humanidad rota causada por el primer Adán y a encarnar la nueva humanidad. De la correcta relación con Dios derivan todos los demás aspectos de la vida humana. En ese sentido, su misión era y es holística.

¿Por qué piensa que Dios le envió como si fuera cualquier ciudadano de a pie? Se esperaba a un rey poderoso que acabara con el yugo romano… En su primera venida, el Mesías pasó desapercibido como un siervo-rey que experimentó la muerte y la resurrección. En su segunda venida, el Mesías vendrá a nosotros como un Rey victorioso en plena y completa majestad.

¿Por qué piensas que Jesús pone como ejemplo a los niños en medio de una sociedad que los ignoraba? Porque la Palabra nos enseña que nacemos al reino de Dios en una especie de alumbramiento. Tenemos que pasar por un renacimiento y una infancia para poder entrar en el reino.

Mucha gente piensa que esa actitud choca con las situaciones injustas que se suceden en el mundo: pobreza, llanto, violencia, corrupción, desastres ecológicos... ¿Qué podemos decirles? Al contrario, Jesús se acerca a todos aquellos que experimentan la amargura del pecado y les da una esperanza para el futuro. Jesús se identifica con todos los que sufren y les ofrece una vía para escapar de la esclavitud del pecado.

¿Qué significan las Bienaventuranzas pronunciadas por Jesús? ¿Quién es el hombre citado en las mismas? Las bienaventuranzas son el acta constitutiva del reino de Dios. Las bienaventuranzas se refieren a aquellos que pertenecen al reino de Dios.

¿Cómo podemos vivir las Bienaventuranzas aquí y ahora? En primer lugar, debemos asegurarnos de que nosotros mismos pertenecemos al reino de Dios. Después debemos moldear nuestras vidas de acuerdo a sus valores.

¿Se comprometió Jesús con la realidad que le tocó vivir? Se comprometió por completo con el mundo, al tiempo que aún era el Hijo de Dios: “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”, (*Hebreos* 4:15).

¿Fue una estrategia el renunciar al poder que poseía? ¿Cuál fue su alternativa al dominio y poder e este mundo? Sin Dios el poder humano se convierte en explotador y mortal. Jesús quiso mostrarnos qué significa para Dios ser poderoso, esto es, justo, misericordioso, santo y lleno de gracia. Él encarnó el poder de Dios.

¿Cómo encaja en lo anterior su muerte y posterior resurrección? ¿Cuál su importancia para el hombre? Su muerte es la manera impredecible de Dios para vencer al pecado y la muerte. A través de su sufrimiento y muerte Él pagó por el pecado, y a través de la resurrección, su victoria fue justificada.

Podemos concluir que el hombre es de suma importancia para Jesús, el Hijo, y para el Padre que lo envió. ¿Cómo debe entonces ser el papel de la iglesia frente al hombre y todas sus necesidades? Hombres y mujeres son criaturas de Dios, creadas a su imagen y semejanza, es decir, ocupan una posición única en la creación. Por lo tanto cada ser humano es precioso para Dios y debería ser así también para la iglesia. La iglesia está llamada a mostrar la preocupación de Dios por la humanidad, predicando y encarnando el evangelio.

¿Cuál debe ser la respuesta del hombre? Cuando Jesús proclamó que el Reino de Dios había llegado, exhortó a la gente diciendo “arrepentíos, y creed en el evangelio” (*Marcos* 1: 15). El arrepentimiento y la fe son siempre la respuesta correcta.

TABLÓN DE ANUNCIOS

·**SEGUNDA DE PEDRO** Estamos muy agradecidos de tener a David Vergara con nosotros, el domingo 8, ya que acaba de partir su madre con el Señor –un año después de su padre–. Continuará la serie sobre la Segunda Epístola de Pedro, en el culto que tenemos a las 11 de la mañana. Ese día predica el pastor en la Iglesia Presbiteriana Internacional de Ealing (Londres).

·**EVANGELIO SEGÚN MARCOS** Sigue la serie de exposiciones sobre el Evangelio según Marcos, el domingo 22, con el profesor Hutter, que se acaba de recuperar de la enfermedad que contrajo en su viaje a Cuba. El profesor ha sucedido a nuestro pastor en la presidencia de la Comisión de Teología de la Alianza Evangélica Española. Ese día predica José de Segovia en Málaga.

·**COMIDA JUNTOS** El primer Domingo de abril volveremos a celebrar la *Santa Cena* y tendremos una comida juntos, después del culto. Habrá un tiempo de café antes. Tendremos también ocasión para aprender algunos himnos. La ofrenda especial ese domingo es para los hermanos de Almuñécar. Ese día podemos llevar comida suficiente para compartir con otros. Acabaremos este tiempo, juntos, con un estudio sobre Números, hacia las cuatro de la tarde.

ORAMOS POR LOS ENFERMOS

Madrid
Adela Jiménez

Almunécar
Miguel Trapero y su esposa Pepi